



La Santa Sede

PABLO VI

AUDIENCIA GENERAL

Sábado 20 de julio de 1963

Damos a todos los presentes, a los diversos grupos y a cada una de las personas, a los peregrinos, a los fieles, a los visitantes y a los turistas, a los sacerdotes, a los religiosos y a las religiosas, a los católicos de las diversas asociaciones, a los estudiantes, a los militares italianos y americanos, a todos, nuestro paternal y cordial saludo.

Nos sentimos gozosos al daros este saludo en nombre de Cristo. En nombre de aquel Jesús del que somos humilde e indigno, pero auténtico, representante y Vicario. Y sus palabras evangélicas, con las que Él saludaba a sus discípulos y con las que quiso que éstos saludasen a los hombres, vuelven a nuestros labios: La paz sea con vosotros. Si, quisiéramos que la paz del Señor fuese el fruto de esta audiencia; quisiéramos que aquella paz de Cristo, “que supera todo sentido” (*Fip 4, 7*), entrase en vuestros corazones y dejase memoria de este encuentro como de un momento de profundo e íntimo gozo espiritual; quisiéramos que cada uno de vosotros pudiese repetir a otros, como un testimonio auténtico de la vida católica, cuán bello y gozoso sea sentirse hermanos e hijos en la Iglesia de Cristo (cf. *Sa 132, 1*).

Por ello os bendecimos de corazón a todos, invocando para vosotros, para todas vuestras personas queridas y para las obras y las diócesis a que pertenecéis, la paz del Señor.

Bendecimos también todos los objetos de devoción que lleváis con vosotros.